



CUANDO LOS GATOS SE SIENTEN TAN SOLOS

Mariasun
Landa



Ilustraciones de
Asun Balzola

GUÍA DOCENTE


AIQUE

ANAYA

Proyecto realizado por: Ana Garralón e Isabel Morueco

© Del conjunto de esta edición: Grupo Anaya. S. A., 1998, 2010

Permitida su reproducción (total o parcial) no comercial para fines personales y/o educativos por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, electrónico, informático o magnético y sobre cualquier tipo de soporte.



CUANDO LOS GATOS SE SIENTEN TAN SOLOS



Cuando los gatos se sienten tan solos

Mariasun Landa

Ilustraciones de Asun Balzola

1 INTRODUCCIÓN

La artista de la pluma

Si algo caracteriza la escritura de Mariasun Landa es el detalle con que se sumerge en el mundo de los sentimientos, de las sensibilidades. Se podría decir que describe el paisaje humano con tanta claridad como las acuarelas de Asun Balzola acompañan sus mundos imaginarios desde hace años. Tal vez habría que hablar de ellas dos, de la artista de la pluma y de la escritora del pincel, pues colaboran desde hace años juntas. Es más, Mariasun, en su primer libro ya la eligió como «su» ilustradora. Y hasta la fecha ambas han ido recorriendo el camino lento y sinuoso de la literatura infantil. Y las dos, además, de la literatura infantil en euskera.

Sin duda un camino que Mariasun recorre con éxito. Publicó su primer libro en 1982 cuando ya sobrepasó la treintena. Y desde entonces es la escritora en lengua euskera más traducida después de Bernardo Atxaga. Además, la más querida, aunque este dato no siempre se incluya en las estadísticas.

Su obra ha sido traducida al castellano, catalán, gallego, alemán, albanés, griego, francés e inglés, entre otras lenguas. Uno de sus libros, *Iholdi*, fue incluido en la lista de honor del IBBY en 1992.

¿Es esto tan extraño?

Leyendo sus textos, uno se da cuenta de que Mariasun combina en su escritura el mundo de su tierra natal con el mundo de los sentimientos y aquí reside el atractivo de sus libros, en esa especial mezcla de lo foráneo con lo familiar, del paisaje desconocido con el conflicto universal.

Rigurosa en su escritura, ha comparado su trabajo con ser ornitólogo y pájaro a



la vez: «Yo creo que todos los escritores/as reflexionan sobre sus obras y sobre las de los demás, con más o menos bagaje teórico o, simplemente, por una especie de instinto literario. En mi caso, al principio, cuando comienzo un borrador, sólo me dejo guiar por ese instinto, sólo me preocupa contar lo mejor posible la historia que se me ha ocurrido, con la disposición un poco eufórica y expectante de quien no sabe muy bien si lo que está escribiendo va a sostenerse por sí solo o no. Luego llega la profesora que está en mí –una mezcla de profesora de colegio franquista y Srta. Rottenmeier–, que se me acerca con unas tijeras en la mano y empieza, ¡zas!, esto sobra, ¡zas!, aquí hay un cambio de registro imperdonable, ¡zas!, ¡aquí pierde el ritmo...! Se inicia así una etapa de negociación, entre el pájaro y el ornitólogo y, a veces, se llega a un consenso y otras no».

En *Cuando los gatos se sienten tan solos* Mariasun ha ido un poco más allá. Ha tomado como elementos centrales una niña, una gata y un deseo –o, mejor, varios deseos pues ¿acaso ante un conflicto uno no tiene más de un deseo para que se resuelva?– para retratar el mundo íntimo de una niña que no termina de entender lo que sucede a su alrededor. El conflicto entre sus padres la afecta y, aunque todavía es demasiado joven para entender los deseos emancipatorios de su madre, sabe lo que significa la soledad y la pérdida, y su gata Ofelia simboliza el paso de la infancia a la madurez, el

conflicto entre la realidad y el deseo. Un paisaje de nuevo universal, el del mundo interior, en una historia de case-ríos, abuelas que sustituyen a los padres, padres que luchan por ser ellos mismos e hijos que finalmente encuentran un sentido a la vida.

2 ARGUMENTO

Maidier, una niña de 12 años, se encuentra un día, al volver del colegio, con una gata abandonada en la calle y decide llevarla a su casa. A sus padres no les parece mal, pero su abuela, una mujer de campo que no concibe tener animales de compañía en la ciudad, no hace más que protestar.

Cuando, después de mucho cavilar, deciden ponerle a la gata el nombre de Ofelia, el padre de Maidier aprovecha para echarle en cara a la madre sus expectativas de volver al teatro –ella tuvo que abandonar la profesión de actriz al nacer su hija–. Las desavenencias entre la pareja por este motivo provocan que el padre tome la decisión de vivir solo durante una temporada. La madre, por su parte, consigue un papel en una telenovela y se mete tan de lleno en su trabajo que Maidier sólo encuentra consuelo junto a su gata.

Parece que todo transcurre con relativa normalidad hasta que llega el momento



en que Ofelia ha crecido tanto que supone un problema tenerla en casa, así que deciden llevarla, a pesar de la fuerte oposición de Maider, al caserío de unos parientes. Allí, el primo Santi, que vive pendiente de la televisión y los juegos de computadora, recibe a la gata con absoluta indiferencia y se muestra muy esquivo con su prima Maider.

La cosa se complica el día en que Maider se entera de que Ofelia se ha escapado del caserío, y, sin pensárselo dos veces, marcha en su busca. Tras el resultado infructuoso, de regreso a su casa se pierde por el bosque, donde la encuentra, en estado inconsciente, una vecina.

A los pocos días, Maider se despierta en la cama tras una fiebre intensa, justo a tiempo de recibir dos grandes noticias: el primo Santi está deseando verla; además, ha sido él quien ha encontrado por fin a Ofelia. La segunda sorpresa es que sus padres se han reconciliado.

3 AUTORA E ILUSTRADORA

Mariasun Landa

Nació en el País Vasco en 1949 y estudió Filosofía en París. Hoy día vive y trabaja en San Sebastián, aunque le encanta viajar...

Sus obras han obtenido premios como el *Xabier Lizardi* en 1982, y el *Bilintx* en 1987, entre otros.

Sus obras para jóvenes tienen un particular encanto: presentar la adolescencia con la gracia y viveza de una persona que ha vivido muy intensamente esa etapa de su vida y sabe comunicar su experiencia, a la vez que se solidariza y observa con ojos de experta el transcurrir de las nuevas generaciones.

El realismo tan nítido a la hora de describir situaciones y sentimientos, en consonancia con un estilo depurado y desenfadado, conquista al lector hasta convertirlo en verdadero cómplice del libro.

Asun Balzola

Nació en Bilbao en 1942. Su larga trayectoria profesional y su reconocida fama la sitúan entre las más prestigiosas ilustradoras de nuestro país.

Es amiga de Mariasun Landa y le gusta especialmente ilustrar libros de ella, quizá porque texto e ilustraciones se complementan muy bien debido a que ambos lenguajes, de una y otra –lenguaje literario y lenguaje plástico–, comparten características.

Asun Balzola tiene unas extraordinarias dotes de comunicación, que ha demostrado con sus ilustraciones y también con los libros que ha escrito. En su opinión, depende del sentimiento que quiera transmitir prefiere un medio u otro de expresión.



Entrevista a la autora

1. —¿Cómo surgió la idea de escribir para niños y jóvenes?

—A mí la infancia, como tema literario, me ha gustado siempre. Intentar ver el mundo con los ojos de un niño, bucear dentro de una misma intentando recomponer ese espejo roto que son nuestros propios recuerdos de infancia, jugar con la fantasía, consolarse con el humor, que es un arma maravillosa, y otros aspectos de la literatura infantil y juvenil me han resultado siempre atractivos.

Muchas veces me han preguntado si empecé a escribir para los jóvenes porque era profesora, pero yo creo que eso sólo me ayudó. En realidad ni la carrera de Filosofía que estudié ni otros intereses que yo tenía cuando comencé a trabajar en EGB me hacían suponer que luego me dedicaría a la literatura infantil y juvenil. Al principio lo hacía para divertirme, también para autoconsolarme o para que mis alumnos y alumnas tuvieran cuentos en euskera que en aquellos tiempos no había, pero no creía que luego iban a ser publicados.

2. —¿De qué recursos se ha servido para lograr que el personaje de Maider refleje

con tanta fidelidad los sentimientos y actitud de una niña de 12 años?

—Todo es cuestión de ponerse en el lugar de ella, de volver a ser una niña de esa edad, e imaginar qué es lo que yo haría, pensaría o diría en su caso... Yo creo que hay muchas cosas que han cambiado de cuando yo tenía 12 años a ahora, pero en lo esencial, en los sentimientos, los cambios no son tan evidentes: el sentimiento de inseguridad, la soledad afectiva, la rebeldía, el deseo de independizarse de la tutela familiar... yo creo que son sentimientos bastante constantes en la adolescencia de cualquier persona, aunque varíen los lugares o las circunstancias.

3. —El título del libro, aparte de su sonoridad y belleza, hace referencia a la soledad. ¿Cree que, en los jóvenes, es una experiencia hasta cierto punto iniciática?

—Para mí, la soledad es algo inevitable y hasta cierto punto necesaria. Es una de las antesalas de la intimidad, del sentimiento del propio yo, de la formación de la personalidad... la iniciación al mundo adulto, con sus goces y sus sinsabores. Yo creo que no hay que huir de la soledad, como se hace muchas veces, sino afrontarla. La compañía, el grupo, la amistad son imprescindibles en la vida de cualquiera pero asumir y gozar de la soledad es lo que nos posibilita el estar bien con nosotros mismos, que al fin y al cabo es lo más importante. (¡Uf, qué sermón!).



4. —¿Por qué ha elegido precisamente a los gatos para explicar ese estado de ánimo propio de los seres humanos?

—Bueno, la verdad es que, en cierta medida, me he basado en una anécdota real para escribir este relato. Un día mi marido trajo a casa una gatita recién nacida y abandonada en la calle, y la cuidamos y vivió con nosotros hasta que se hizo grande y guerrera, la dueña de la casa.

Aunque pasamos momentos deliciosos con ella, tuvimos que llevarla a un caserío porque nos daba muchos problemas tenerla en el departamento... Eso explica que sepa bastante de los comportamientos y personalidad de los gatos: son zalameros e independientes, tiernos y ariscos, y siempre guardan como una especie de misterio, en realidad son unas fieras sin domesticar del todo. Y por eso mismo a mí me encantan.

5. —Según los comentarios de la abuela de Mainer, ¿cree que la vida en los caseríos favorece el afecto y la comunicación entre las personas?

—Aquí, en el País Vasco, ha existido tradicionalmente una gran idealización de la vida rural, de la vida en el caserío. Todo lo relativo a la vida rural era más sano, más auténtico, más «vasco»... Yo lo cuestiono en este relato, porque, además, los cambios que han sucedido en el mundo moderno han revolucionado el mundo rural tradicional, y me fastidia

un poco seguir manejando estereotipos y clichés de algo que muchas veces no existe más que en el imaginario colectivo. A mí me ha divertido mucho crear ese personaje, le hago decir cosas que yo he oído muchas veces en mi casa, y me río un poco de ellas. Me río con mucha ternura, si he de decir la verdad, porque yo soy la primera que siempre he soñado con vivir en un caserío, pero soy muy urbana y creo que me costaría mucho. De momento, en este cuento, me he conformado con utilizar el nombre del caserío de mi abuelo, Mikelantxone, que es mucho más cómodo.

6. —A la hora de escribir literatura para jóvenes, ¿qué aspectos son los que más le interesa subrayar?

—Bueno, cada libro tiene su propia historia y sus dificultades, pero en general puedo decir que me obsesiona acertar desde el principio con la voz narrativa de la narración, mimar el ritmo de la historia, vigilar que no haya altibajos y mantener el interés del lector/a hasta el final. Los temas pueden variar de un libro a otro pero, en general, me interesan los detalles, los matices, la aparente sencillez con que se puede hablar de cosas esenciales.

Para mí, escribir para los niños/as y jóvenes supone dirigirse a unos lectores rebosantes de sensaciones y sentimientos, pero que a menudo no tienen los recursos lingüísticos para expresarlos. Eso



lleva al escritor a una especie de reto literario que me apasiona: expresar cosas importantes de la forma más sencilla posible. Eso supone muchas veces tener que depurar y pulir el lenguaje, reducirlo a lo esencial, y eso a mí me encanta.

4 PERSONAJES

Maider

Es la protagonista y narradora. Tiene unos maravillosos 12 años perfectamente caracterizados: es impulsiva, rebelde, sentimental y, según su propia opinión, madura y razonable. Es amable y comunicativa pero se enoja con relativa facilidad cuando le llevan la contra. Es hija única; quizá por este motivo viva más intensamente la soledad propia de la adolescencia.

A pesar de todos los avatares propios de su edad, que ella siente como problemas desmesurados, se deja entrever que, cuando supere sus conflictos, será una persona adulta muy madura y equilibrada, capaz de compartir lo mejor de sí misma.

Los padres de Maider

Presentan una relación conflictiva típica de los tiempos actuales: la madre añora su profesión, a la que tuvo que renunciar tras el nacimiento de su hija. Es una si-

tuación que reclama su realización como mujer en dos aspectos que en nuestra sociedad parecen no llegar a reconciliarse del todo: la profesión y la maternidad.

Es una mujer intuitiva, inteligente, creativa y espontánea. Pero se siente incomprendida por su marido, y la separación matrimonial la afecta considerablemente. El padre, por su parte, es una persona sensible, agradable, con gran sentido del humor y una visión de la vida muy realista pero tiene que hacer frente a una circunstancia bastante común dentro del rol masculino tradicional, es decir, a los celos que surgen ante la demanda de su esposa de volver al mundo del teatro. La acertada decisión de vivir solo por alguna temporada lo hace reflexionar y analizar la situación con más objetividad, por lo que termina solucionando el problema familiar.

La abuela

Es una mujer muy comprensiva, cuya larga experiencia de la vida la ayuda a ver con claridad y a relativizar las circunstancias por las que está atravesando la familia, como demuestra su postura imparcial ante el conflicto de su hija y su yerno, y su actitud respecto a su nieta, por la que se preocupa muchísimo, lo que hace que la niña proteste en más de una ocasión, pero entre ambas existe por encima de todo un fuerte cariño.

Todo el mundo quiere y respeta a esta abuela –como se merece una persona ma-



yor— sobre todo por su bondad. Es una mujer muy afectiva y campechana que se ha criado en una zona rural y a la que le encanta la naturaleza y disfrutar de la vida en el caserío.

Santi

Es un chico noble, tímido, que al principio se muestra muy esquivo con Mainer, quizá para hacerse el fuerte delante de una chica o de alguien que pertenece al entorno urbano, pero al final demuestra que es un excelente amigo y que tiene muy buenos sentimientos.



5 CONTENIDOS

□ La reflexión en soledad para analizar con calma las situaciones difíciles:

... necesitaba estar sola, pensar en muchas cosas, adaptarme a la nueva situación de casa...

... estaban pasando muchas cosas sobre las que tenía que reflexionar... los cambios que habían ocurrido en poco tiempo era para tragarlos despacio, muy despacito (pág. 6).

... pero en este momento necesito estar solo. Tengo que reflexionar (pág. 30).

Necesitaba estar sola y pensar, porque no me hacía a la idea de que al día siguiente... (pág. 54).

□ La necesidad, por parte del adolescente, de recibir explicaciones de los adultos:

Son ese tipo de cosas que los mayores nunca explican muy claramente o te contestan que no tienen importancia, como si una fuera tonta y no se diera cuenta de nada (págs. 9-10).

... habría preferido que me hubiera dado cien bofetadas a aquel silencio que había por toda la casa (págs. 36-37).

Pero ella sólo me respondía lo de la crisis, todo el tiempo lo de la crisis, y sin explicarme además qué quería decir aquello (pág. 72).



❑ **El reconocimiento a la realización profesional de la mujer:**

... por fin, papá parecía reconocer que mamá era una artista. Había esperanzas (pág. 11).

❑ **La compasión y el cuidado de los animales:**

*¡Pobre! ¡Está a punto de morir de hambre!
Y lo dijo con ternura, con la misma preocupación que yo sentía (pág. 15).*

❑ **El beneficio, en ocasiones, de tener animales de compañía:**

Ofelia no me respondía, como es normal, pero me consolaba pasando su cabecita por mi cuello, dándome esos mimos que me tranquilizaban y me gustaban tanto (pág. 34).

❑ **La culpa y la necesidad de reparación:**

*... al darme cuenta de que había dejado a mi madre clavada en el suelo, paralizada por el dolor. Sentía mi pecho lleno de piedras, y un asqueroso sentimiento de ser muy mala, todo ello mezclado con unas ganas terribles de pedir perdón y mucha soledad (pág. 36).
–Que perdones lo de esta mañana, pero... (pág. 40).*

❑ **El control de los impulsos, de los arrebatos de ira característicos de la adolescencia:**

Me olvidé de todas mis intenciones de portarme como una chica mayor, una adulta. Me puse en pie de un salto. Tiré la silla al suelo y volví a amenazarla... (pág. 50).

... todos eran unos cobardes, unos desconsiderados y unos egoístas asquerosos. ¡No quería vivir más entre aquellos monstruos! ¡Yo también me iba a ir de casa! (pág. 51).

❑ **Las ventajas de la vida en contacto con la naturaleza:**

*... la abuela los apreciaba mucho y los admiraba porque seguían viviendo y trabajando en el campo...
Por supuesto, para mi abuela los mejores eran los del campo. Trabajadores, nobles, gente de fiar (pág. 57).*

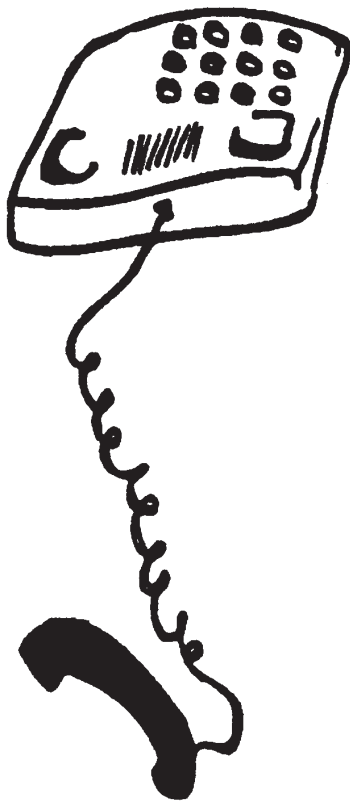
❑ **Superar la inseguridad propia del adolescente, que lo lleva a tener un desproporcionado miedo al ridículo:**

... ya supuse que pronto todos los niños, jóvenes y viejos de los alrededores de Mikelantxone iban a matarse de risa a costa mía, que iba a hacerme famosa como «esa chica cursi-mimada de la capital...» (pág. 66).



A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.



ANTES

DE LA LECTURA

AL ATARDECER TODOS LOS GATOS SE SIENTEN MUY SOLOS

Antes de dar a conocer el libro que vamos a tratar, iniciaremos una **conversación** a partir de esta primera frase con la que se inicia la novela. ¿A qué puede hacer referencia? ¿Por qué precisamente al atardecer? ¿Se puede interpretar de manera simbólica?

A continuación, les leeremos en voz alta a los alumnos el siguiente texto, que figura también en la primera página:

Lo sé porque a Ofelia le pasaba siempre. (...) La verdad es que yo también, últimamente, me he sentido triste y así como rara, sobre todo al atardecer, cuando volvía de la escuela y la extrañaba y me ponía a mordisquear sin ganas la merienda al lado de la ventana, en el mismo lugar en que solía estar Ofelia.

Les pediremos que describan al **personaje (narrador)** –sus **características**, su **entorno familiar**, sus **actividades de ocio...**– y la circunstancia a la que se refiere, teniendo en cuenta la **ilustración de la cubierta**.

Al terminar de leer el libro, contrastaremos nuestras hipótesis.



EL AJETREO DE LA VIDA COTIDIANA

–¡Para folletín, el de esta familia! ¡No sé para qué trabajas en un culebrón si ya tienes uno en casa! –le solía decir la abuela...

A partir de este texto, por parejas o en grupos de tres o cuatro, imaginaremos cómo es la abuela y a qué se refiere con semejantes palabras; y elaboraremos un breve argumento.

Es una buena ocasión para **comentar sucesos actuales que convierten la vida cotidiana** –tal vez por influencia de la prensa o la televisión– **en un folletín**.

A pesar de que el libro refleja una determinada problemática juvenil, ofrece un tono desenfadado y optimista capaz de desdramatizar una situación conflictiva. Por ello, como preparación a la lectura, podemos, por parejas, escribir el **guión de un «culebrón», en clave de humor**, en el que intervengan personajes jóvenes y adultos. Lo haremos en una cartulina con ilustraciones (fotografías, recortes de revistas, prensa, etc.).



DESPUÉS

DE LA LECTURA

LA SOLEDAD, ¿UN PASO HACIA LA MADUREZ?

Podemos fotocopiar la entrevista a Mariasun Landa que figura en las páginas del presente cuaderno y, a partir de la respuesta que da la autora a la pregunta tres, invitaremos a los alumnos a que escriban una **experiencia propia (o imaginaria)**, para preservar la intimidad, si lo desean) en la que se hayan sentido realmente solos y lo que hayan reflexionado en esos momentos que les haya servido de algo.

SOBRE LOS ANIMALES DE COMPAÑÍA

Comentaremos los momentos en que Maider recuerda con nostalgia a su gata y cómo se preocupa de ella y se consuela a su lado.

A partir de la relación de Maider con Ofelia, podemos **reflexionar sobre los animales de compañía y la responsabilidad** que conlleva tenerlos en casa: limpiarlos, alimentarlos, sacarlos a pasear... También, sobre lo que aporta el hecho de tener un animal de compañía para ciertas personas, sobre todo **ancianos, niños...** Comentaremos las **experiencias** que ha vivido cada uno con sus **animales preferidos**.



LA ABUELA DE MAIDER

Pero mi abuela también es algo especial. Siempre vivió en el caserío (...). Hoy en día, todavía habla de árboles, plantas, animales y viejas historias, y dice que aún le cuesta acostumbrarse a andar entre coches y semáforos... «¡Si al menos tuviéramos una pequeña huerta!»... (pág. 18).

Seguramente son pocos los alumnos que viven con algún abuelo/a, pero todos mantienen una relación determinada o tienen unas opiniones precisas respecto a las personas mayores. En este libro, la abuela de Maider, a pesar de las diferencias generacionales, es una persona afectiva y generosa. De hecho, Maider le profesa un especial cariño.

Comentaremos las **características de este personaje** (cariñosa, intuitiva...) y su **relación con la protagonista**. ¿Existe alguna diferencia entre la relación de Maider con sus padres y con su abuela?

Podemos comentar algunas características de nuestros abuelos o de personas mayores muy cercanas a nuestro entorno, y después proceder a un **debate** sobre qué aspectos (ideología, cualidades, costumbres...) de la generación de nuestros

abuelos nos gustaría conservar, como nuestro mejor **patrimonio de valores** humanos, y cuáles nos gustaría cambiar (o justificamos positivamente el cambio efectuado) porque favorecen el **progreso**. Nos dividiremos en grupos y, después, haremos un **listado con las conclusiones más significativas**.

CARTELERA DE ACTUALIDAD

La madre de Maider quiere rehacer su vida profesional y convertirse en una gran actriz. Abriremos un debate donde se discutirá este hecho y las consecuencias, positivas y negativas, derivadas de él.

Después, por equipos, haremos un **dosier o cartel publicitario** sobre una supuesta obra protagonizada por ella, con **noticias de prensa** –crítica periodística–, sobre su actuación. Incluirá **fotografías**, nombre de **director, realizador, título** de la obra, **autor** e **ilustración** temática.

EL SUEÑO DE MAIDER

Y ya después no recuerdo más. Sentía la frente ardiendo y los párpados me pesaban como si fueran de plomo. Los cerré (pág. 82).

A partir de este texto del capítulo 6, pediremos a los alumnos que escriban un posible **sueño** que ha podido tener Maider **durante su convalecencia**.



¿DÓNDE ESTABA OFELIA?

Cuando papá les dijo a los del caserío Mikelantxone que pasaría a recoger a la gata, Santi le dijo que ni hablar, que la traería él, porque además me tiene que contar muchas cosas, cómo, cuándo y dónde la encontró, «se siente un héroe», me ha dicho papá bromeando.

Así termina el libro que hemos leído. Vamos a proponer a los alumnos que, por parejas, representen el **encuentro entre Santi y Maider**. Otra posibilidad es que escenifiquen una **conversación telefónica** o escriban las correspondientes **cartas** (de Santi a Maider y la contestación de esta).

Debe tenerse en cuenta el estilo narrativo del libro, que retrata fielmente la forma de hablar de una chica de doce años.

A TRAVÉS DE LAS IMÁGENES

El libro presenta, a modo de sugerencia, pequeñas ilustraciones en la cabecera de cada capítulo, lo que nos da una ligera idea de la estética, carácter o ideología característicos de una adolescente como Maider. Por grupos, vamos a realizar un grupo de **imágenes representativas** de la acción que transcurre en **cada capítulo**, y a continuación, a través de las imágenes, reconstruiremos el argumento y expondremos nuestra **opinión personal** sobre el libro que hemos leído.

